



Datos importantes

Ubicación: Ruanda es un pequeño país, del tamaño del estado de Maryland, localizado en las montañas centrales de África.

El terreno: A menudo Ruanda es llamada «la tierra de las mil colinas» debido a las verdes montañas y las altas mesetas. Las montañas van desde el noroeste al sureste. La mayoría de las personas viven en los pastizales y las colinas que bajan hacia el este. Los ríos, lagos y la abundante lluvia dan agua al país. Se cosecha café, té, bananas y otros productos.

Clima: Ruanda es un país muy lluvioso. Lluvia casi todas las tardes, especialmente desde febrero a mayo y septiembre a diciembre. Las temperaturas diarias están alrededor de los veinte y tantos grados durante todo el año, y puede ser bien fresco en las montañas.

Población*: 13 millones

Ciudad capital*: Kigali (1.2 millones)

Grupos poblacionales*: hutus (84%), tutsis (14%) y twa (pigmeos 1%)

Idiomas*: kiñaruanda, francés e inglés (todos oficiales)

Religiones*: católicos romanos (49%), protestantes (39%), islam (2%), otros.

Datos sobre las Asambleas de Dios: Seis misioneros de las Asambleas de Dios de Estados Unidos trabajan junto a las Asambleas de Dios Pentecostal de Ruanda. Las Asambleas de Dios Pentecostal de Ruanda tiene cerca de doscientas quince iglesias, en las que se reúnen ochenta y cinco mil personas. El colegio bíblico en Kigali Ruanda tiene tres programas de extensión que entrenan alrededor de ciento sesenta pastores y líderes.

RUANDA



Habimana

Habimana y su padre se sacaron las chancletas y entraron a la casa. El padre se sentó en su silla y se estiró. Habimana se lanzó en un tapete. Trabajar la tierra con un azadón para plantar papas es un trabajo arduo, especialmente cuando solo tienes ocho años. Su pequeña hermana, Muteteli, les trajo agua fresca para beber, y luego salió para cuidar a su hermana de dos años a la vez que su madre cuidaba del nuevo bebé. ¡Hay suficiente trabajo para que todos hagan!



Un largo recorrido a la escuela

Habimana se levantó temprano el lunes en la mañana. Todavía sus brazos le dolían debido al trabajo que hizo con el azadón durante el fin de semana. Cuando el sol salió por las montañas él fue a alimentar las cabras y las vacas. Entonces se lavó y se puso su uniforme escolar. La abuela tenía listo un tazón de gacha de sorbo y té para él. Mientras comía escuchó cuando su primo que entraba por la puerta decía «¡Mwaramutse! ¡Buenos días!» Habimana se comió su comida de un bocado, buscó su bolso con los libros, y se unió a Kusungu para andar el largo recorrido a la escuela.

El pequeño edificio de la escuela está en la próxima colina, a unos cuarenta y cinco minutos a pie por un camino rocoso. Los niños finalmente llegan al edificio de ladrillo rojo y se unen a otros setenta niños en su concurrido salón de clases. Las lecciones están en el idioma kinya-rwanda, y también están aprendiendo inglés. A partir del cuarto grado, estudiarán en inglés. Los niños asisten a la escuela hasta la edad de catorce años, luego pueden ir a la escuela secundaria. Pero muchos niños que viven en las granjas y aldeas deben trabajar y no pueden continuar la escuela. Habimana sueña con ir a la escuela secundaria y a la universidad, por lo que estudia mucho para obtener buenas calificaciones.



La hora de comida

Después de un día en la escuela, en el mercado, en los campos, o en el campamento, todos están preparados para una buena comida. La mamá ayuda a la abuela que está cocinando en una olla grande que balancea sobre tres piedras. Hmmm, es isombe, un guiso de vegetales con hojas verdes, berenjena, cebollas, y mantequilla de cacahuetes. También están asando boniatos. Varias bananas frescas están cercanas, y Habimana no puede resistir comerse una mientras espera. Cuando la comida está preparada todos se sientan alrededor de un gran tazón de guisado y papas. Como es debido, Habimana usa su mano derecha para comer lo que está servido frente a él.



Día de mercado



Los viernes Habimana acompaña a su mamá parte del recorrido a la escuela, y la ayuda a cargar papas, bananas, granos y sorbo, cualquier cosa que su mamá tenga para vender en el mercado local. Ella las pone en una canasta grande y la balancea sobre su cabeza, y lleva a su bebé atado a su espalda. Habimana lleva otra canasta y la hermana pequeña lleva su propia canasta más pequeña.

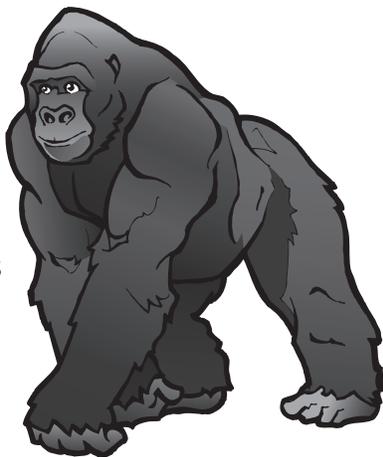
Este es el día favorito de la semana de Muteteli. Las personas compran y venden unos de los otros, se visitan, y se informan con las noticias de los diferentes rugos (los campamentos familiares). Muteteli ayuda con las ventas y se está haciendo muy buena en hacer cambio. Durante la hora de almuerzo la mamá le da algo de dinero, y ella compra ugali para que ellos coman. El ugali

es una pasta espesa hecha de maíz, sorbo, o harina de yuca. Ella compra algo de salsa hecha de frijoles o vegetales para mojar la pasta. ¡Esto llena mucho! Después que comen ella y su mamá toman turnos para cuidar del bebé, vender y tomar una siesta. Es un día largo, ¡pero es muy divertido estar con los amigos y vecinos!

Los nombres de los bebés

Durante cientos de años los ruandeses han celebrado ceremonias especiales para nombrar a sus bebés. Hay otra ceremonia celebrada una vez al año para nombrar a los bebés gorilas.

En esa zona viven unos gorilas bien raros, cerca de cincuenta años atrás sus cuidadores comenzaron una tradición anual para nombrarlos. Desde el 2005, la ceremonia de nombramiento llamada kwira Izina ha estado abierta al público. La ceremonia y las actividades ayudan a las personas a entender cuán importante es cuidar de los animales raros. También atrae al turismo. Más de veinte mil personas han ido a las colinas de las montañas de Virunga para ver el Kwita Izina. Durante la ceremonia, los bebés gorilas que han nacido desde la última ceremonia reciben nombres dados por invitados especiales.



¡BGMC bendice a RUANDA!

BGMC está ayudando a los niños de Ruana al proveer materiales para el ministerio a los niños, suministros, y equipamiento. BGMC también está ayudando en la capacitación de las personas de Ruanda para que puedan evangelizar a los niños al pagar por conferencias y libros de capacitación para el ministerio a los niños.

Las personas de Ruanda necesitan iglesias para poder reunirse. BGMC está ayudando a construir tabernáculos para que las personas tengan un lugar donde adorar a Dios.

Los pastores necesitan capacitación. BGMC ayuda al colegio bíblico con la traducción e impresión de libros de texto para el colegio bíblico y el currículo. BGMC también provee libros para la biblioteca para que los pastores puedan estudiar.

Gracias niños por dar para BGMC a ayudar a alcanzar a las personas de Ruanda.

La vida en el *Imidugudu*

La familia de Habimana solía vivir en un rugo, un campamento hecho de varias chozas redondas con techos de paja. Pero recientemente se mudaron a un complejo residencial del gobierno. Llamado un *imidugudu*. Varias casas de techos rojos se asientan en la ladera de una colina, con grandes jardines entre ellas.

En el jardín el padre está preparando un terreno para plantar. Cuando esté terminado la madre plantará varios tipos de papas y frijoles. El trabajo fundamental de Habimana es cuidar de las cabras y las dos vacas. La abuela ayuda mucho cocinando y cuidando el bebé. Ella está muy contenta porque viene en camino un cuarto bebé. En Ruanda las personas se consideran ricas por el número de hijos y vacas que tienen.



Los ruandeses necesitan a Jesús

Jean (pronunciado John) y Christine Gatabazi les dio la bienvenida a sus amigos a su casa para estudiar la Biblia juntos. El pequeño grupo creció rápido y paso a ser una iglesia de doscientas personas.

En 1992 doce iglesias formaron las nuevas Asambleas de Dios pentecostales de Ruanda (ADPR).



Entonces vino la guerra. Durante cien días las personas de la tribu hutu mataron a personas de la tribu tutsi. Durante esos cien días murieron cerca de un millón de personas.

Después de la guerra solo quedaron cuatro iglesias de las Asambleas de Dios. Las personas se reunieron, clamaron y oraron. Aceptaron a niños que habían perdido a sus padres. Ellos ayudaron a personas con alimentos y refugio y les dijeron del amor y perdón de Jesús. Muchas personas aceptaron a Jesús y se unieron a las iglesias. Se abrieron nuevas iglesias. ¡Actualmente las personas de tribus enemigas adoran juntas a Jesús!

Más de la mitad de los ruandeses nacieron después de la guerra, y están creciendo como ruandeses no como hutus o tutsis. Las personas se están uniendo, y los muros del perjuicio se están cayendo.

Los misioneros trabajan con los pastores locales para abrir nuevas iglesias. Muchas iglesias adoran en edificios de barro que se caen, por lo que los misioneros los ayudaron a construir edificios sólidos de ladrillo.

Las Asambleas de Dios de Ruanda necesita capacitar a pastores para todas las iglesias nuevas, así que les solicitaron a los misioneros que los ayuden con un colegio bíblico.

Los estudiantes comenzaron en 1997 en una choza de barro. Se sentaban en bancos durante la noche. Hoy el local en Kigali tiene hermosos edificios, y cientos de estudiantes están aprendiendo la Palabra de Dios ahí y una escuela de extensión. Los alumnos del colegio bíblico van a las iglesias de los pueblos para enseñar sobre el Espíritu Santo y la ayuda y el poder que Él da a los creyentes.



En 2014, los pastores de las ADPR se reunieron en una conferencia acerca del Espíritu Santo. El Espíritu Santo nos ayuda a hacer la obra de Dios a la manera de Dios. Los pastores oraron juntos y se pusieron como meta fundar setecientas nuevas iglesias, capacitar a cien pastores más, y enviar a misioneros, todas estas metas para finales de 2024. Es una gran obra, pero Dios es más grande y quiere que todos los ruandeses lo conozcan.

BGMC ha ayudado al colegio bíblico al traducir e imprimir libros de textos y el currículo de escuela dominical. BGMC ha suministrado a la biblioteca muchos libros de estudio para que los pastores puedan estudiar la Palabra de Dios con mayor efectividad.

Los niños y los jóvenes son parte importante de la Iglesia. Nuestros misioneros trabajan junto al departamento de niños de las ADPR y el centro de ministerio a los niños. Ellos capacitan a los obreros de niños y tiene campamentos para niños y evangelizaciones.



Algunas iglesias tienen escuelas primarias, una buena manera de evangelizar a los niños de familias que no conocen a Jesús. Nuestros misioneros los ayudan con más habitaciones para que den clases.

BGMC es de gran ayuda al proveer a los misioneros suministros que necesitan para evangelizar a los niños. BGMC paga por los suministros para los ministerios a los niños y equipamiento, los manuales de capacitación para el ministerio a los niños, y las conferencias de capacitación.

Dar a BGMC es muy importante para nuestros misioneros. Gracias niños, por todo lo que ustedes hacen para proveer todos los suministros que nuestros misioneros necesitan para expandir el mensaje de evangelio.

OREMOS...

- por los niños y adolescentes de Ruanda. Oremos que Dios levante a muchos obreros para Él en esta gran obra para compartir con las personas sobre Jesús.
- que los cristianos sean llenos del Espíritu Santo, sirvan en las iglesias, y ayuden a comenzar nuevas iglesias.
- que Dios llame a los ruandeses a salir como misioneros a otros grupos poblacionales, tanto en Ruanda como fuera del país.
- por los misioneros de Estados Unidos que trabajan con las crecientes iglesias.





¡NO SE RINDAN!

■ Versículo Clave

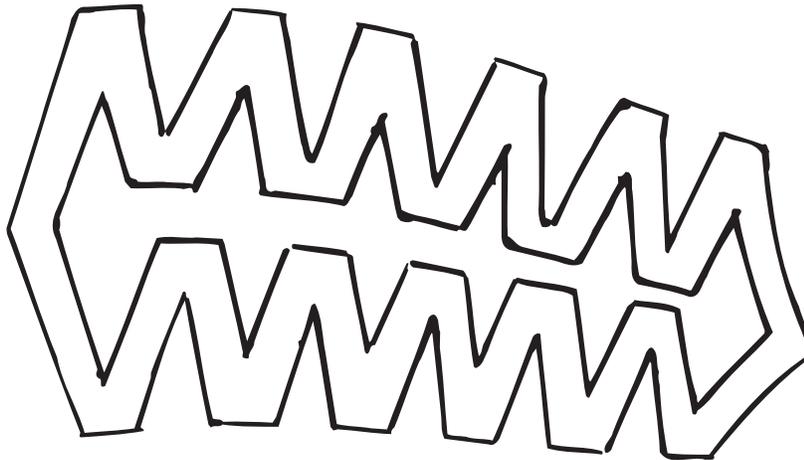
Gálatas 6:9 "No nos cansemos de hacer el bien."

■ Materiales

- Un papel o cartulina de 4 x 6 pulgadas (10 x 15 cm)
- Tijeras

■ Preparación

Practique antes de la clase cómo recortar el papel.



■ Presentación

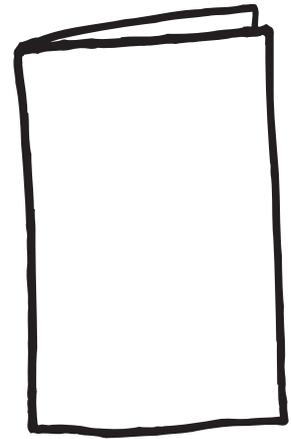
(Doble el papel o la cartulina por la mitad, como indica en el diagrama.)

Tengo este pequeño papel. Va a representar a alguien que quiere rendirse. Necesito que un voluntario venga a ayudarme. (Escoja a un alumno.) ¿Alguna vez se han sentido desanimados? ¿Quizás se han preguntado si lo que hacen es importante? Yo lo he hecho, y sé que muchos misioneros también. Cuando yo termine de recortar este papel, tú (indique al ayudante) podrás pasar a través del papel.

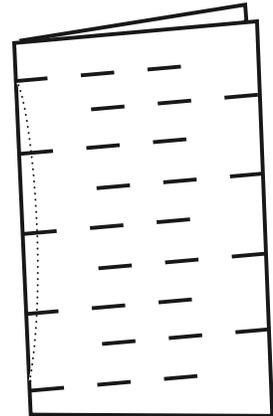
(Empiece a cortar el papel mientras habla. Recorte líneas horizontales de acuerdo al diagrama.) **No parece posible que alguien pueda pasar por medio de este pequeño papel. De hecho, probablemente sería más fácil no intentarlo. Lo más fácil sería darse por vencido.**

Algunos misioneros oran y trabajan mucho para difundir el mensaje del evangelio, pero a veces parece que nadie escucha. Eso también puede suceder en los Estados Unidos, y hasta en su familia o en su escuela. ¡Pero no se rindan! No dejen de orar por los misioneros o por su familia y sus amigos. Sin importa si se cansan, sigan hablando de Jesús y orando.

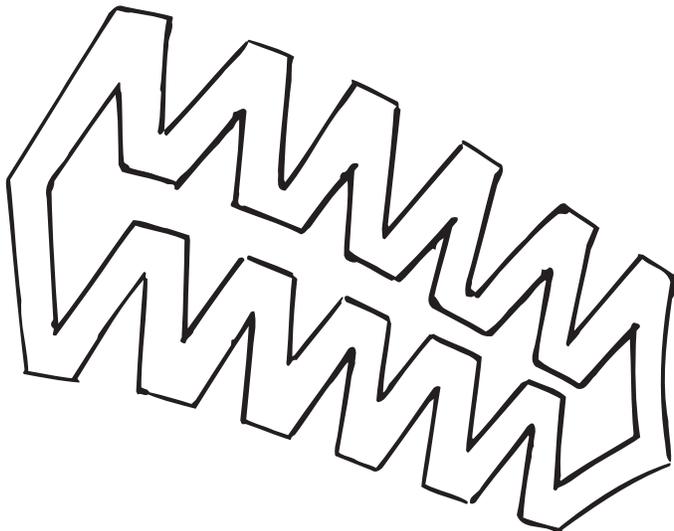
(Cuando termine de cortar, desdoble el papel cuidadosamente para que su ayudante pueda pasar a través de él. El papel deberá verse como en el diagrama. Lo mejor es que ponga el papel sobre la cabeza del ayudante y lo baje por su cuerpo para que el pueda salir de él.)



Recorte las líneas horizontales primero.



Luego, recorte adentro del dobléz, se indica en las líneas punteadas. No corte hasta las orillas.





Haga clic
para abrir
PowerPoint®



(Lámina 1)

(Lámina 1)

Jasón se despertó al escuchar el sonido de balazos. Aún era de noche y estaba oscuro. A la distancia se escuchaba el sonido de metralletas. Él se levantó y fue al cuarto de sus padres que seguían durmiendo.



(Lámina 2)

(Lámina 2)

Los padres de Jasón, Billy y Jo Wilson, son misioneros en Ruanda. Habían vivido en esa zona durante los últimos cuatro meses. El sonido de metralletas y explosivos se escuchaban a menudo durante la noche debido a la actividad de los rebeldes. Pero Jasón había estado viviendo lejos en una escuela de internado, en la academia Rift Valley en Kenia. Él no se había acostumbrado al sonido de metralletas, pero al ver a sus padres dormidos, volvió a su cuarto.



(Lámina 3)

(Lámina 3)

A la mañana siguiente despertó a un día soleado, y se olvidó de los sonidos de la noche anterior. Mientras desayunaba cereal con frutas, los niños del vecindario gritaban a la puerta, emocionados porque Jasón había regresado. Estaban deseosos de jugar fútbol con él. Rápidamente comió sus plátanos fritos, fue a buscar su pelota, y salió.



(Lámina 4)

(Lámina 4)

Los niños se reunieron a su alrededor, mientras lo seguían por la calle de tierra. Jasón balanceaba la pelota en su rodilla, cuando de repente vio un letrero en el edificio al otro lado de la calle. "Cuidado con las minas explosivas –decía—, manténganse sobre el camino principal."



(Lámina 5)

(Lámina 5)

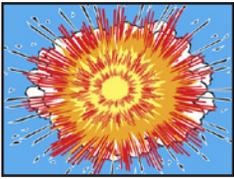
Después de unas horas, regresó a su casa, sudado y cansado, pero sonriendo. Los niños de Ruanda siempre estaban sonriendo. Por eso sus vacaciones eran tan especiales.



(Lámina 6)

(Lámina 6)

Esa noche, se escucharon más balazos a la distancia. Esta vez, Jasón no se levantó, pero se quedó despierto escuchando un rato. En la mañana, su mamá había servido el desayuno cuando él se levantó.



(Lámina 7)

(Lámina 7)

Al sentarse a la mesa, la casa tembló. Una fuerte explosión estremeció toda la zona. Piedras y tierra golpearon contra las paredes de la casa y el techo de metal.



(Lámina 8)

(Lámina 8)

Jasón corrió al portón de la casa para ver qué pasaba. Sorprendido, vio a un equipo de las Naciones Unidas que removían una mina explosiva de la calle, frente a su casa. Jasón se puso pálido. En ese mismo lugar, él había estado jugando fútbol con los otros niños el día anterior.



(Lámina 9)

(Lámina 9)

Más tarde, ese mismo día, cuando Jasón salió, encontró al mismo equipo de soldados escavando cerca de la entrada a su casa. "¡No te acerques!" gritó uno de los soldados. Mientras retrocedía los vio sacar otro explosivo de la tierra, ¡justo afuera de su casa!



(Lámina 10)

(Lámina 10)

Cuando se lo dijo a sus padres, su madre exclamó: "¡Gracias a Dios por protegerte a ti a los otros niños!" Su padre dijo: "Él nos protegió a nosotros también. Hemos pasado en auto muchas veces por ese lugar."



(Lámina 11)

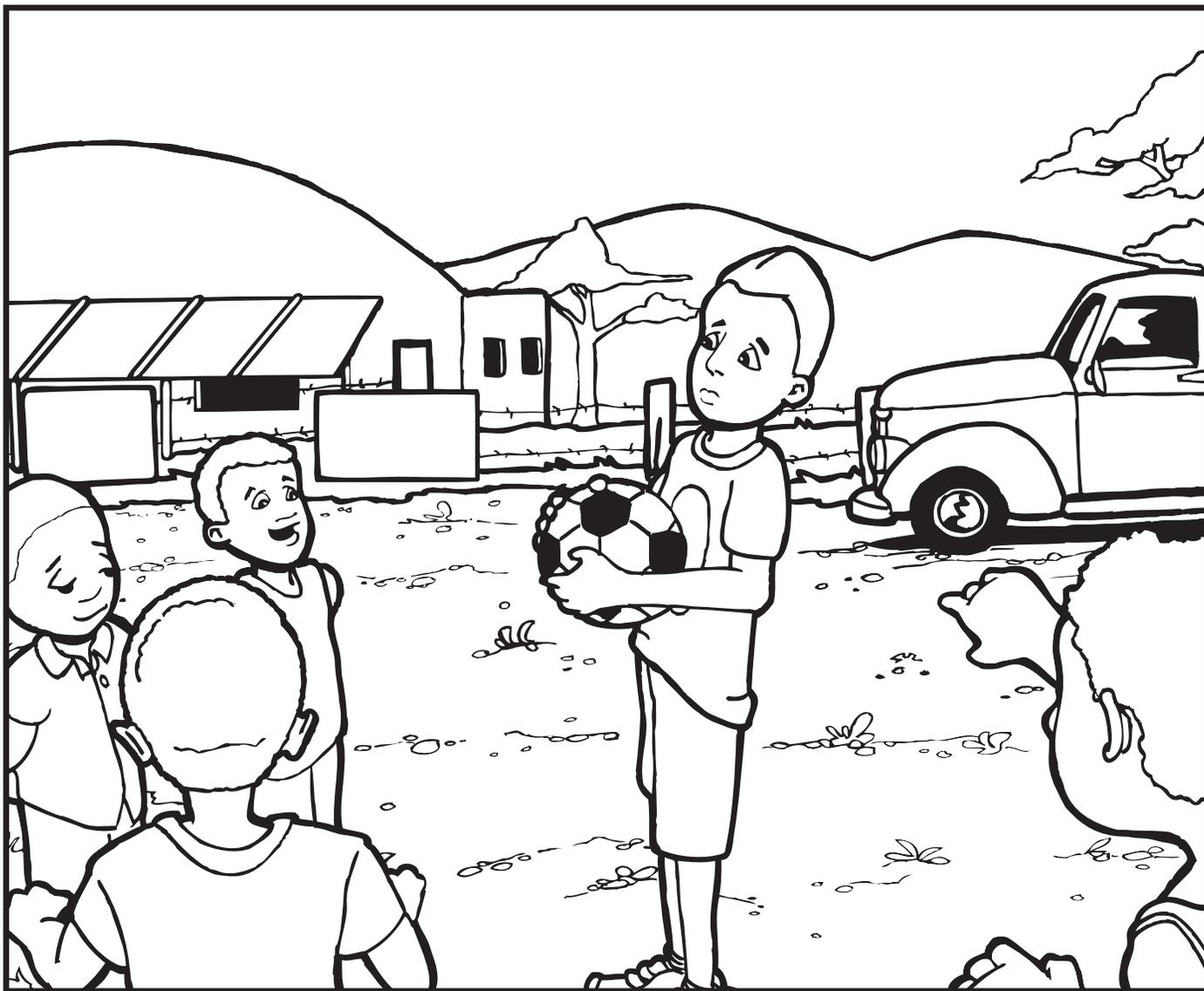
(Lámina 11)

La familia de Jasón sigue alabando a Dios por su protección. Oren por la familia Wilson que trabaja entre la gente de Ruanda.

La información para esta historia ha sido provista por los misioneros Billy y Jo Wilson y se usa con permiso de Misiones Mundiales de las Asambleas de Dios.



Jasón se despertó al sonido de balazos.



*Jasón balanceaba la pelota en su rodilla, cuando de repente vio un letrero en el edificio al otro lado de la calle.
"Cuidado con las minas explosivas", decía.*



Sorprendido, vio a un equipo de las Naciones Unidas que removían una mina explosiva de la calle, frente a su casa.